

EL DEPORTE Y LA RECREACION

*Adolfo Carrasco Lagos
Capitán de Navío*

Desde aquel mismo instante en que el hombre primitivo debió prepararse para sobrevivir, enfrentado a un ambiente de duro antagonismo, se percató de que para lograrlo tenía que preocuparse de ejercitar tanto su fuerza física como su interior espiritual, usando la imaginación y la iniciativa creadora.

Así nació una de las formas más antiguas de actividad del hombre, el juego, a través del cual nuestros antepasados perfeccionaron sus músculos y su mente, lo que les permitió procurarse el alimento y defenderse de sus enemigos.

La Historia muestra interesantes aspectos de su evolución. Grecia nos cuenta de la educación dórica de Esparta, en donde la educación física y deportiva tenía por objetivo exclusivo el servicio del Estado y la formación del soldado. También nos enseña lo relativo a la educación ateniense, que se preocupó de hacer notar el factor humano y biológico, en lo general, para formar a través de un sistema libre y espiritual un ciudadano sano, sensible e integral.

Más tarde, en el curso de la Historia, se observa la corrupción y el profesionalismo romanos trasladados al deporte, al conocerse las salvajes exhibiciones de sus espectáculos de circo, en las que el gladiador lidiaba a muerte y se trató de

exterminar a los cristianos en las fauces de animales salvajes.

A través del tiempo, el juego siguió practicándose: entre los siglos xvii y xviii se configura el deporte con las características que hasta hoy conserva, en especial en lo que atañe a su aspecto organizativo y reglamentario; en el siglo xix nacen, como deportes federados, el tenis, remo, equitación, fútbol, hockey, y otros, teniendo como sus originadores a la aristocracia británica.

Por otra parte, la gimnasia deportiva alemana, con sus aparatos y reglamentos, fue una reacción a la derrota prusiana en Jena por Napoleón; en efecto, era necesario volver a despertar el sentimiento nacional y materializar la unidad alemana. Para lograrlo se decidió formar ciudadanos fuertes de carácter y de cuerpo, para la inevitable revancha con Francia. Se practicó la vida al aire libre, el trabajo físico intenso y la disciplina unida a la alegría, lográndose desarrollar las características de fuerza moral y física que todos ya conocemos en el pueblo alemán.

En Suecia, la educación física y el deporte cumplieron un rol de saneamiento mental y físico, entre fines del siglo xviii y comienzos del xix, a través de los cuales se rescató a su población de la tuberculosis y el alcoholismo.

Hay muchos ejemplos más que nos indican la forma en que el deporte y la recreación han sido usados en diferentes naciones, para beneficio de la formación y entrenamiento de sus ciudadanos.

Però, ¿qué se entiende por deporte?

Se ha dado un sinnúmero de definiciones para este vocablo. Tampoco ha sido fácil averiguar su origen; incluso en nuestros días, filósofos, sociólogos, psicólogos y educadores no han logrado unanimidad al respecto, debido a la variedad de formas de expresión que adopta y funciones que cumple, ya sea por imperativos económicos, sociales, culturales o políticos. En 1970, el Bureau Internacional de Documentación, del Consejo Internacional de Educación Física y Deportes, de la Unesco, perfeccionó una definición de deporte, que lo caracteriza como una "Actividad humana significativa que se concreta en forma de entrenamiento, de ejercicios físicos, de competiciones y de juegos". Es interesante, respecto a esta definición, el hecho que se incluya la palabra "juego", que quiere decir "Ejercicio recreativo sometido a reglas, en el cual se gana o se pierde". Muchas personas han interpretado una inclusión de la palabra "juego", en la definición de deporte, como un deseo, una tentativa de rescatarlo de ambientes políticos y comerciales y de evitar que sufra deformaciones conceptuales. En otras palabras, hacerlo volver a sus fuentes de origen naturales.

La práctica del deporte se ha ido dando en proporción directa con el aumento de tensión interna y de complicaciones que afectan a la media individual del Mundo actual. Para aquel que lo practica aparece como una conveniente y tal vez obligada válvula de escape a su tensión acumulada, produciéndole relajamiento y salud física y mental. Con respecto a la masa espectadora, el deporte la enardece, la agranda o la achica, la hace cambiar de personalidad, la relaja y la entretiene.

Sería un error, entonces, creer que el deporte es una actividad secundaria y marginal, pues su auge ha sido espec-

taular. En efecto, observamos que un porcentaje elevado de las energías sociales se preocupa de él. Cientos de millones de personas concuerdan, en un momento dado, en mirar por televisión una pelea de box por el título mundial, un partido de fútbol internacional o una competencia importante de tenis. Millares son los adeptos que a través del Mundo practican su deporte favorito, en especial los fines de semana. Por otra parte, aun en este tiempo de recesión económica, la industria del deporte va en crecimiento permanente, mientras observamos que otros productos que parecen más necesarios adoptan un curso decreciente.

Se ha dado que el deporte, ubicado muy abajo en nuestra escala de valores, por cuanto ocupa un modesto lugar con respecto al trabajo, la religión o la política, de pronto se muestra rebelándose en contra de tal ubicación, hasta tal punto que ya produce movimientos masivos de una magnitud enormemente más importante que el valor que hasta ahora se le ha atribuido en nuestra cultura. Y hay más; el deporte habla un idioma común para todos, a través de sus reglas del juego, lo que lo hace comprensible para las masas de todos los continentes.

En el deporte, los competidores descargan sus energías agresivas en un campo en que no se lucha con las armas, sino que se enfrentan las capacidades físicas y mentales individuales y del conjunto de los equipos que compiten. Y esta descarga de energías, a escala internacional, no es sólo individual, sino que afecta en general a toda la masa ciudadana de los países en competencia, transformando los triunfos o vencimientos de sus equipos deportivos en verdaderas victorias o derrotas nacionales. Se puede decir, sin gran error, que las gestas deportivas internacionales han reemplazado a las guerras de antaño, al producir vencidos y ganadores; ganadores que, en vez de lucrar de territorios o posiciones conquistados, se satisfacen con victorias alcanzadas sin usar las armas y sin derramar una sola gota de sangre de los suyos, a través de las cuales dan renombre y figuración a sus respectivos países.

Pero aún hay más; el sedentarismo actual, producto de las técnicas modernas de la civilización, ha ocasionado gran variedad de problemas de salud física y mental, amenaza ésta que ha sido evidenciada a través de la investigación científica. Por otra parte, la prolongación de la expectativa de vida de las personas adultas, hoy día cercana a los 70 años en nuestro país, y el tecnicismo incorporado a la industria y otras organizaciones, son los causantes, en gran medida, de que haya aparecido un nuevo concepto: el tiempo libre, el tiempo disponible para otras actividades. Este aspecto, producto, como se dijo, del progreso social y del avance de la edad individual, tiene ya una marcada importancia a nivel mundial. En nuestro continente ya existe la Asociación Latinoamericana de Tiempo Libre y Recreación, integrada por 22 países.

En fin, hemos conocido que el deporte entretiene y mueve a masas; que, en cierto aspecto, permite descargar energías agresivas en un campo diferente al de batalla; que, bien practicado, otorga salud física y mental y que, incluso, puede cambiar en cierta forma la idiosincrasia de los pueblos; también se ha observado que el sedentarismo es negativo para la salud física y mental y que ha aparecido el "tiempo libre", necesario de llenar para evitar que las personas lo ocupen en actividades negativas.

Todos los antecedentes hasta aquí expuestos, sin ser los únicos, hacen comprensible el que los gobiernos del Mundo le estén otorgando cada vez una mayor importancia a la organización, difusión y práctica del deporte y la recreación. Y ello por estar estrechamente ligados al concepto de salud, que constituye la cúspide de la figura que involucra a los componentes del nivel de vida de una comunidad, cuyo objetivo final es el bienestar físico, mental y social de todos sus integrantes. Tan importante lo consideró nuestro actual gobierno, que en diciembre de 1975, a través del documento llamado *Objetivo Nacional de Chile*, se fijaron las directrices referentes al deporte y recreación, al cual nos referiremos más adelante.

Los gobiernos deben organizarse para generar especialistas que se preocupen de la seguridad social, del vestuario y la alimentación; del transporte, el comercio, la vivienda y el trabajo, y también de la educación, el esparcimiento y la recreación.

En el ámbito sudamericano, no todos los gobiernos cuentan dentro de su orgánica con departamentos que se preocupan en forma preferente de lo deportivo. En Brasil está la Secretaría de Deporte y Turismo; en Colombia existe el Instituto Colombiano de la Juventud y el Deporte, dependiente del Ministerio de Educación Nacional; en Ecuador se cuenta con la Dirección Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación, dependiente del Ministerio de Educación Pública y Deportes. México no cuenta con un organismo rector estatal del deporte y en Perú la ayuda estatal al deporte ha sido muy precaria.

En nuestro país, y a través del documento *Objetivo Nacional de Chile*, ya nombrado, se determinó la estructuración de un servicio público que permita dar satisfacción en forma permanente y adecuada a las necesidades de ocupar gran parte del tiempo libre de la población en actividades deportivas y recreativas, y que contribuya al pleno desarrollo físico, intelectual y moral del chileno, que lo capacite para asumir las tareas de recuperación y desarrollo nacionales. Esta idea se materializó mediante el Sistema Nacional de Deportes y Recreación, dentro del cual la Dirección General de Deportes y Recreación es, por mandato legal, el organismo del Estado que tiene por misión fundamental elaborar e implementar las políticas de deportes y recreación, promover y desarrollar planes, distribuir subsidios y fiscalizar su inversión, coordinar a las organizaciones y ejercer la superintendencia de todas las instituciones que conforman el sector deporte y recreación.

En 1976, el Supremo Gobierno, reconociendo la alta significación social del deporte y la recreación, estableció el Sistema de Pronósticos Deportivos Polla-Gol,

a fin de generar recursos económicos para el fomento de estas actividades, en términos sustancialmente superiores a los históricos.

Del total de recursos que genera Polla-Gol, la Dirección General de Deportes y Recreación percibe un 42%. El 58% restante se distribuye en la siguiente forma:

- 35% para premios;
- 10% para la administración del Sistema de Pronósticos, a cargo de la Polla Chilena de Beneficiencia;
- 8% para las agencias;
- 3% para la federación que sirve de base al concurso; y
- 2% para los clubes deportivos protagonistas.

Respecto al 42% que recibe la Dirección General de Deportes y Recreación, aproximadamente el 75% se canaliza en fomentar la práctica del deporte y recreación masivos, en forma popular y generalizada, en la población del país. En esta forma se busca contribuir al desarrollo físico, intelectual y moral; disminuir la morbilidad y el ausentismo laboral y escolar; fortalecer la unidad nacional, la cohesión familiar y la integración social; combatir el alcoholismo y la drogadicción; en general, propender al buen uso del tiempo libre.

El 25% restante se canaliza hacia la actividad deportiva de alto rendimiento, que tiende a mejorar los resultados del

deporte chileno en la competencia internacional. La responsabilidad de organizar este alto rendimiento ha sido asignada al Comité Olímpico de Chile y a sus federaciones afiliadas.

Para desarrollar su actividad, la Dirección General de Deportes y Recreación cuenta con 13 Coordinaciones Regionales, además de un Consejo Local de Deportes y Recreación en cada comuna del país, y diferentes centros de deporte y recreación ubicados en determinadas localidades de cada región.

A su vez, cada Consejo Local de Deportes está constituido por un presidente, un secretario y un tesorero, además de los delegados comunales de los diferentes organismos llamados de acceso y participación, que son los Canales Escolar, Universitario, Vecinal, de las Fuerzas Armadas, Laboral, de Recreación y Comité Olímpico.

Al primar la preocupación por el deporte y recreación masivos, éstos se integran a las grandes tareas nacionales del desarrollo, y esta expansión de la práctica deportiva debe comprometer a todas las fuerzas vivas y creadoras de la nación, y transformarse en una necesidad ciudadana.

Esta es la posibilidad de promover, de crear y de practicar hábitos deportivos que se ofrece a todos los chilenos. Hagamos del deporte, con ayuda de Dios, un culto a la hermandad de los pueblos y una exaltación de los valores individuales, cívicos y nacionales.

